

# NUESTRA PORTADA

Perspectiva de la Iglesia Parroquial de San Pedro, de Daimiel, con su torre primitiva

★

La vista está tomada de un cuadro pintado al óleo de una composición fotográfica que representa la iglesia de San Pedro de nuestra ciudad, enfocada desde la calle de la Magdalena (Amargura), conforme a su estado actual, pero con la parte superior sobre el cuerpo de campanas, como lo estaba hace muy cerca de los cincuenta años.

Bonita idea sería la de llevar esta silueta tan bella, ejemplar característico de las torres castellanas, a su estado primitivo, pues si en esta estampa ya se la admira por dar al templo un sabor de grandeza y relieve, hay que figurársela como si este terminal estuviera más que restaurado reconstruido. Los que en la infancia la conocimos, sentimos nostalgia de lo que fué, anhelando volver a verla con su compañera la de Santa María al entrar en la ciudad, bien por ferrocarril o carretera, al regreso de una excursión o de faenas camperas.

El cuerpo alto que desapareció sobre dicha fecha por encontrarse en malas condiciones de solidez, se componía en primer término de unos tejadillos bastante inclinados en forma de chapiteles forrados de pizarra; sobre este cuerpo se apoyaba otro vertical revestido de cinc estampado con molduraciones de plomo, donde aparecía el reloj de cuatro esferas; y sobre éste otro cuerpo más pequeño, que llamábamos de balconcillos, de estructura metálica, en donde en la parte alta y en su propio eje a cuatro vientos iba la campana del reloj, de dulce y armonioso sonido. Por último, la parte del remate la componía la flecha con su bola, veleta, cruz y pararrayos.

Por desdicha, nuestra región es una de las que menos Monumentos tiene catalogados en el «Tesoro Artístico Nacional», más bien porque los que fueron creando las pretéritas civilizaciones, por su poca calidad constructiva, más bien que artística, desaparecieron con mayor facilidad que en otros en que presidieron los materiales nobles de piedra y mármol; pues no hay que olvidar que nuestra provincia era el paso de los guerreros del Norte y Sur, y por lo mismo sus edificios sufrían con mayor dureza los efectos de las contiendas.

Por esta misma razón, si poseemos pocos monumentos catalogados, debe



Puerta Principal de la Parroquia de San Pedro